

POESÍA

## LA MOLDURA DE MI CANTO

RODOLFO NICOLÁS MORENO IZAGUIRRE <sup>1</sup>

I

Mi canto es de una moldura  
tan ancestral y exquisita  
que aquí todo resucita  
como sonora criatura.  
En mi palabra segura  
laten alegres y tiernos  
descalzos héroes fraternos  
y los amores más fieles,  
estos versos son los rieles  
que los rescatan eternos.

II

De la blancura fulgente  
de honestos algodonaes,  
de transparentes puquiaes  
que cantan luz reluciente.  
De la luna que consiente  
el beso de los luceros,  
de los bostezos primeros  
con que la aurora se peina,  
de ellos es la luz que reina  
en todos mis cancioneros.

III

De los vientos que briosos  
bajan de las altas punas,  
de esas elevadas cunas  
son mis versos amorosos;  
los tallaron sudorosos  
la lluvia siempre fecunda  
y el relámpago que inunda  
de asombros el vasto cielo;  
por eso para señuelo  
en luz y besos se abunda.

IV

De aquel majestuoso vuelo  
de nuestro cóndor andino,  
del suspiro que un camino  
se va labrando en el cielo.  
Del grueso puño sin velo  
que acorrala al opresor,  
del incomparable amor  
del cogollo por su rama;  
de todo esto hace su cama,  
su mensaje y su fervor.

---

<sup>1</sup> (Ancash, 1953). Estudió Psicología en la UNMSM. Poeta autodidacta y tardío, publica las plaquetas *Sudor de Barro* para verso libre, y *De Lluvia, Cieno y Madera* para décima espinela. Participa en la conducción del Espacio Literario Cultural Independiente *Jueves De Poesía y Narrativa*, de la Cámara Popular de Libreros del Campo Ferial de Amazonas, Lima. Fotógrafo de profesión y poeta por convicción.

## V

De aquella esperanza erguida  
y ancestral fraternidad,  
del maíz y su bondad  
viene su fuerza encendida.  
De nuestra quinua querida  
que en todos los platos canta,  
de nuestra papa que espanta  
el cansancio y languidez;  
de ellas tiene la altivez  
y el vigor que la amamanta.

## VI

Mi palabra fue escogida,  
por jilgueros y zorzales  
para acunar sus nidales  
con su música bruñida;  
su luz florece tendida  
en las alcobas sencillas  
y en ruborosas mejillas  
como blasón y bandera,  
luce flameando señora  
borrando odios y rencillas.

## VII

Este telúrico aliento  
conque se adorna mi canto  
es la sonrisa y el llanto  
de nuestra tierra y el viento.  
Es el húmedo lamento  
de los agónicos ríos,  
los trágicos desvaríos  
de montañas y nevados.  
¡Llaga y dolor hermanados,  
vidas plenas de amoríos;

## VIII

Antes la fraternidad  
florecía en todo pecho  
y hasta el viento era derecho  
en sus muestras de amistad.  
Nuestra danza era verdad,  
nuestras comidas cantaban  
y nuestros cantos trinaban  
a la luz de la memoria.  
¡Los viejos eran la gloria,  
los niños la correteaban;

## IX

Entonces nuestros abuelos  
con los bosques se hermanaban  
y con las lluvias danzaban  
ofrendas a estos suelos.  
Aquí quedaban los cielos,  
aquí estaba el paraíso;  
pero todo lo deshizo  
el odio del capital,  
haciendo al hombre animal  
vano, letal y enfermizo.

## X

Nuestro padre Sol me envía  
a subir a los altares  
el canto de los juglares,  
del huayno su melodía;  
para colgar la alegría  
de nuestra chicha desnuda  
en cada pecho que anuda  
sencillez con amistad.  
¡Seamos verbo y bondad,  
y altar sin sombra ni duda!